



LA COMUNIDAD DEL PACÍFICO. RETOS Y RESPUESTAS

Conferencia del Prof. Ramón Tamames

Catedrático de Estructura Económica, UAM

Cátedra Jean Monnet de la UE

Miembro Internacional del Club de Roma

Numerario de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas

ÍNDICE

1. Presente y futuro del área del Pacífico	1
2. Las tres opciones para el libre comercio en el Pacífico.....	2
3. Nuevas aproximaciones entre Estados del Pacífico.....	4
4. Corea del Sur en el contexto de la globalización y del Pacífico.....	6
5. Las relaciones China-USA desde 1947 a 2014.....	6
A. <i>De la confrontación a la cooperación</i>	7
B. <i>Tensiones militares EE.UU./República Popular</i>	7
C. <i>La simbiosis económica: Chinusa/Chimérica</i>	8
6. ¿Hasta cuándo el crecimiento? Cambios económicos y políticos recientes en China	9
7. El <i>Manuscrito Crowe</i> (1907) y la propuesta Kissinger (2011)	11
8. El modelo CKT: hacia el entendimiento.....	12



Despacho de Ramón TAMAMES

C/ Doctor Fleming, 16, 7º Izda. // 28036 Madrid

Tfno.: (+34) 91 411 43 15 // castecien@bitmailer.net

Seúl, lunes, 20 de abril de 2015

1. PRESENTE Y FUTURO DEL ÁREA DEL PACÍFICO

Actualmente, el conjunto de las transacciones de todo tipo entre las dos orillas del Pacífico hacen de esta área la de mayor tráfico económico del mundo; situación que se remonta a finales del siglo XX, con claro curso *in crescendo*.

Las orillas del gran océano –que cubre un tercio de la superficie del globo, más que el total de las tierras emergidas– determinan un gran escenario cambiante en el proceso de globalización, desde un pasado histórico ciertamente lejano. Y en ese sentido, vale recordar el testimonio del historiador inglés O.H.K. Spate, que se refirió al gran océano como el *Spanish Lake*: una vasta área definida para España por el Tratado de Tordesillas de 1494, por el cual, con la bendición del Papa Alejandro XV, portugueses y españoles se repartieron el globo. Lo que dio origen a navegaciones españolas en toda la Mar del Sur, tras avistarlo Vasco Núñez de Balboa por primera vez (1513); lo que luego Magallanes llamaría Océano Pacífico.

En ese contexto, con la conquista de México por Hernán Cortés, el Virreinato de Nueva España desempeñó un papel principal para el comercio en el Pacífico, con la más larga ruta comercial de entonces. Que por medio del *Galeón de Manila*, o *Nao de la China*, enlazó la capital de las Filipinas españolas con Acapulco en la Nueva España, para seguir a Veracruz, y terminar en Sevilla. Una ruta que funcionó entre 1571 y 1819¹.

Pero en el siglo XIX el Pacífico, con las expediciones de Cook, ya se convirtió en un *lago británico*, y desde 1898 pasó a ser un *lago americano*, una vez controladas desde Washington DC las Hawai, Filipinas y Guam, tras la guerra hispanonorteamericana de 1898. En tanto que hoy ese gran espacio marítimo es objeto de la controversia chino-norteamericana; en línea con la perspicaz observación del *padre fundador* de Singapur, Lee Kuan Yew (muerto en marzo de 2015): “Quien domine el Pacífico, dominará el mundo”.

La apreciación por EE.UU. de la importancia del Pacífico se debe en buena medida a William Henry Seward, Secretario de Estado que fue de Abraham Lincoln desde 1861; siendo Seward quien tras la muerte de Lincoln, en 1867, negoció la compra de Alaska a los rusos. Como también procedieron de Seward los impulsos para la apropiación de las Islas Hawái y de Midway, ocupándose así el centro del gran Océano.

¹ Al tema se dedica un amplio espacio en Ramón Tamames, “Vasco Núñez de Balboa y el Mar del Sur. Navegaciones y conquistas en los siglos XVI a XIX”, Autoridad del Canal de Panamá, Panamá, 2013.

Seward predijo con toda claridad que la cuenca del Pacífico llegaría a ser el espacio más importante para el tráfico comercial, con una lógica contundente: primero, el Mediterráneo se convirtió en el mar de la civilización grecorromana y medieval, luego le sucedería el Atlántico, y al final llegaría el Pacífico².

2. LAS TRES OPCIONES PARA EL LIBRE COMERCIO EN EL PACÍFICO

Tras una evolución en cuyo detalle no vamos a entrar aquí, por razones de espacio y tiempo, se formaron en el Pacífico dos instituciones fundamentales:

- ASEAN (*Association of South East Asian Nations*), fundada en 1967 y que hoy forman diez países (Filipinas, Malasia, Singapur, Indonesia, Brunei, Tailandia, Myanmar, Vietnam, Laos, Camboya). Por su parte, Timor Leste está preparando su adhesión a la Asean, en tanto que Papúa Nueva Guinea es país observador, teniendo Corea del Sur un status especial. Además, debe señalarse que la Asean mantiene un *foro conjunto* con Japón, y un acuerdo de cooperación con la UE. Con Japón, Corea del Sur y China se ha formado la asociación *Asean + Tres*.
- APEC (*Asia Pacific Economic Cooperation*). Es el foro creado en 1989 para la cooperación económica y que hoy forman 21 naciones: Australia, Brunei, Canadá, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Tailandia, EE.UU., China, China-Taipe, Hong Kong, México, Papúa-Nueva Guinea, Chile, Perú, Rusia y Vietnam.

De las dos organizaciones citadas, Asean y APEC surgieron los impulsos para la posible organización de tres posibles áreas de integración económica, que se presentan con los siguientes nombres y contenidos³:

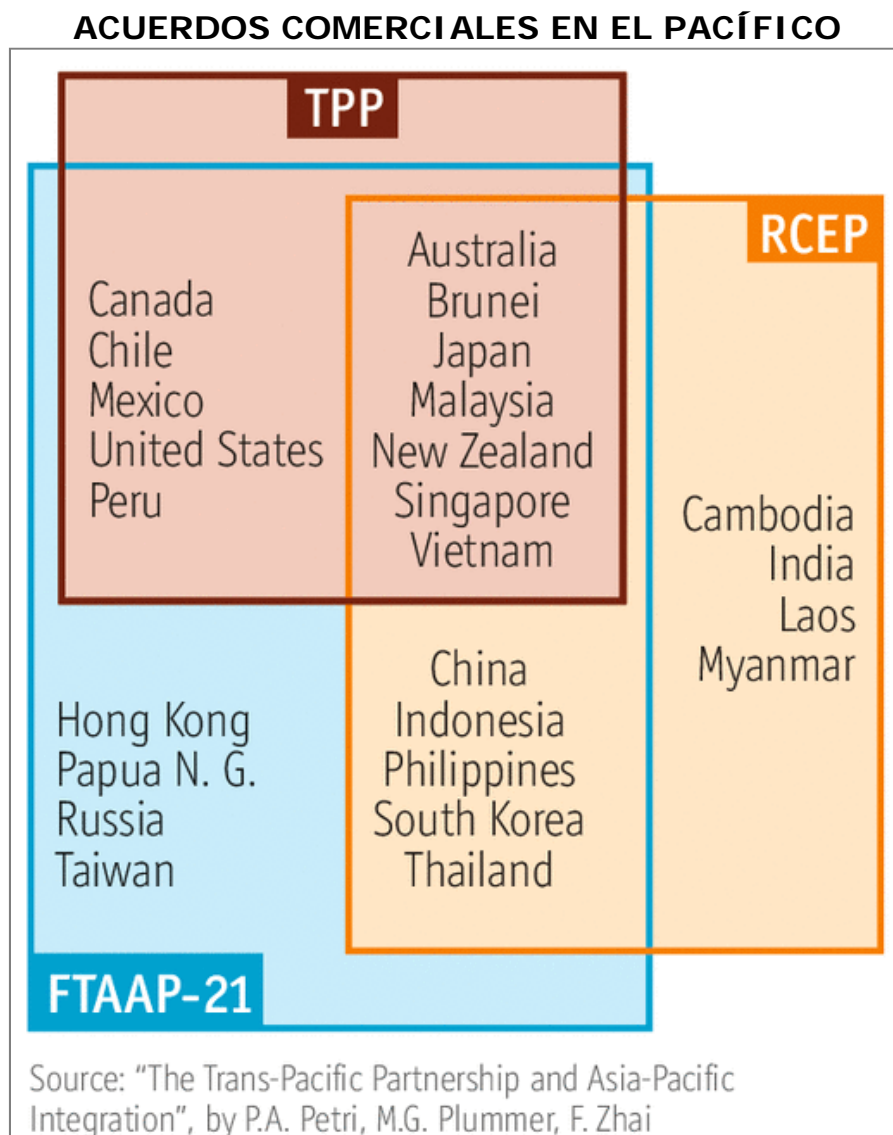
- TTP, *Trans Pacific Partnership*, propuesta por EE.UU. ya en funcionamiento, con doce estados miembros, pero sin China; con un total posible de 30 miembros. No funciona todavía de manera plena.
- FTAAP-21 (*Free Trade Area Asia-Pacific*), que es la iniciativa china planteada en Pekín, con ocasión del encuentro de APEC de noviembre de 2014. Un proyecto que encuentra la oposición de EE.UU.

² *The Economist*, "The Pacific Age", Special Report. The Pacific, 15.XI.2014.

³ *The Economist*, "The Pacific Age", Special Report. The Pacific, 15.XI.2014.

- RCEP (*Regional Comprehensive Economic Partnership*), proyecto que se relaciona con la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), en la idea unirse aduaneramente con Corea del Sur, Japón y China: la ya mencionada ASEAN+3. Lo configuran 16 países y a diferencia de las otras dos organizaciones sólo incluye Estados asiáticos, más Australia y Nueva Zelanda. Con esa inclusión, más India, sería una asociación –que no se ve fácil de materializar–, exclusivamente de países asiáticos y del Pacífico Sur.

En el gráfico, se ve como las tres áreas tienen zonas secantes, figurando en cada una de ellas los socios que ya son parte de las mismas, o que previsiblemente lo serían en el futuro.



De las tres fórmulas de áreas comerciales especificadas en el gráfico, la más avanzada, ya se ha dicho algo, es la TTP, cuyos promotores quieren atraerse a China, en la idea muy ambiciosa de EE.UU. de que

el conglomerado del Pacífico así configurado, se relacionaría con el esquema TAFTA (*Trans Atlantic Free Trade Area*, zona de libre comercio transatlántica); incluyendo, pues, todo el Pacífico más la Unión Europea.

En cualquier caso, está claro que los países del Pacífico se encuentran en absoluta disposición de facilitar su intercambio recíproco, con medidas de supresión de barreras aduaneras, cualquier clase de impuestos a la exportación y erradicando las limitaciones cuantitativas. E incluso, en el caso del TTP, además del comercio de mercancías, se incluyen todos los demás temas de que se ocupa la Organización Mundial de Comercio, a través de sus diversas regulaciones vigentes: GATT (comercio de mercancías), GATS (comercio de servicios), TRIMS (movimiento de capitales), TRIPS (movimientos de propiedad intelectual), FS (servicios financieros) y TICs (telecomunicaciones e información).

En la dirección apuntada, Obama instó a los líderes de la cuenca del Pacífico, en la reunión APEC de noviembre de 2014 en Pekín, a que ayuden a superar los obstáculos que quedan en la ruta que ha de llegar a un gran bloque comercial regional⁴, a base de ampliar el TPP a todos⁵.

3. NUEVAS APROXIMACIONES ENTRE ESTADOS DEL PACÍFICO

La ya citada conferencia de APEC en Pekín de noviembre de 2014, sirvió para reducir tensiones y mejorar en las relaciones entre varias potencias del Pacífico. Así, *China y Japón* acordaron retornar a su diálogo "político, diplomático y en el ámbito de la seguridad"⁶. Y también en Pekín y en noviembre de 2014, los presidentes Obama y Xi Jinping dieron cuenta de un gran compromiso conjunto sobre los temas de calentamiento global y cambio climático, de cara a la Conferencia del Clima de París de 2015, en la que previsiblemente se sustituirá el Protocolo de Kioto por otro mucho más ambicioso⁷.

⁴ Shawn Donnan, "Obama urges Pacific Rim trade deal", *Financial Times*, 11.XI.2014.

⁵ Como complemento de lo indicado hasta aquí, cabe mencionar otras dos organizaciones económicas [de países ribereños](#) del Pacífico en la parte de las Américas: el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA en inglés, o TLCAN en español), formado por Canadá, EE.UU. y México; y la Alianza del Pacífico, mucho más reciente, integrada por México, Colombia, Perú y Chile.

⁶ Macarena Vidal Lij, "China y Japón inician el deshielo ante la cumbre de la APEC", *El País*, 8.XI.2014. "A ray of hope for China's relationship with Japan", *Financial Times*, 11.XI.2014.

⁷ Ramón Tamames, "Acuerdo Chinusa CO₂", *La Razón*, Suplemento "A tu salud. Verde", 23.XI.2014.

Por último, y no menos importante, en Pekín, siempre durante el encuentro de APEC de noviembre de 2014, hubo un importante acuerdo chino-ruso sobre suministro de gas desde Siberia⁸.

Por otro lado, debe subrayarse que los ministros de Exteriores de China, Japón y Corea del Sur, celebraron en Seúl, el 21 de marzo de 2015, su primera reunión trilateral en tres años; para reencauzar los lazos diplomáticos de tres países, muy vinculados económicamente y que juntos acumulan el 20 por 100 del PIB mundial.

Un encuentro muy positivo después de que las relaciones se vieran enrarecidas por disputas territoriales y cuestiones históricas relacionadas con el comportamiento nipón durante la larga colonización de Corea, y la ocupación japonesa de vastos territorios chinos entre 1934 y 1945⁹.

En el comunicado final de la reunión, se dijo que “Basándonos en los logros obtenidos en esta reunión, los tres ministros han decidido continuar sus esfuerzos para celebrar la reunión de los líderes de los tres países en el primer momento conveniente”, a fin de impulsar un tratado conjunto de libre comercio, que sería parte, después, de la Asean+tres.

El cuándo llegará ese *momento conveniente*, está abierto a la idea de China de que todo dependerá de lo serio que se muestre Japón a la hora de admitir sus responsabilidades, en un año, 2015, en el que se conmemora el 70 aniversario del final de la II Guerra Mundial. En ese sentido, el primer ministro nipón, Shinzo Abe, tiene previsto pronunciar en agosto un discurso que marque la efeméride, y cuyo contenido China estudiará muy cuidadosamente, pues Abe ya motivó la ira de Pekín y Seúl con una visita en 2013 al santuario de Yasukuni, en el centro de Tokio, que desde Seúl y Pekín se considera un símbolo de la agresión nipona. “La guerra acabó hace 70 años, pero el problema con la historia es aún un asunto del presente, no del pasado”, declaró Wang Yi, Ministro de Asuntos Exteriores de China.

En cuanto a ese encuentro, el canciller surcoreano, Yun Byung-se, valoró, el 20 de marzo de 2015, que la cita supondrá un paso adelante para restaurar la cumbre anual de los tres países, suspendida desde 2012. En lo que coincidió el ministro japonés, Fumio Kishida.

⁸ Kathrin Hille, “Putin aims to cement China links as ties with west fray”, *Financial Times*, 11.XI.2014

⁹ Macarena Vidal, “Pekín, Seúl y Tokio avanzan un paso en el deshielo de sus relaciones”, *El País*, 21.III.2015.

4. COREA DEL SUR EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN Y DEL PACÍFICO

Según el testimonio que el autor recogió de varios analistas de la realidad sudcoreana, y en línea con lo ya observado hasta aquí, hay que tener en cuenta las heridas, todavía a medio cerrar, del pasado colonial japonés. Como también pesan mucho los contactos con Corea del Norte.

En cualquier caso, la República de Corea ha aprobado (y con nota alta) la experiencia de desarrollo económico y democratizador de los últimos 40 años. Y actualmente es un país internacionalmente reconocido por su excelsa educación, y sus altos niveles de I+D+i. Como problemas: los de una sociedad desarrollada que tiende a envejecer, así como la amenaza de un conflicto todavía no oficialmente concluido con el Norte.

Por otro lado, es impresionante el despliegue internacional, y la ágil y dinámica política exterior de Corea del Sur: G20, ASEM, APEC, ASEAN + Tres, y Conferencias internacionales sobre seguridad nuclear. Sin olvidar que el Secretario General de las NN.UU. es ciudadano de Corea del Sur, y que hay un presidente coreano/americano al frente del Banco Mundial).

Parafraseando a Porfirio Díaz ("pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los EEUU") se podría decir: "difícil para Corea contar con tres vecinos tan poderosos (China, Rusia y Japón), y con EE.UU. presente en el país por tiempo indefinido". Además, si algo caracteriza al régimen de la parte Norte de Corea, es su carácter de impredecible, aunque tras la agresión contra el Embajador norteamericano en Corea del Sur, Mark Lippert, Pyonyang reaccionó condenando la acción.

En cualquier caso, una Corea reunificada, con 235.000 Kms cuadrados y 75 millones de habitantes, podrá ser un actor formidable en el escenario mundial y regional. En un proceso que tal vez podría desarrollarse en la línea de la experiencia de las dos Alemanias a partir de 1989. Pero es todavía una visión muy optimista.

5. LAS RELACIONES CHINA-USA DESDE 1947 A 2014¹⁰

Hasta aquí se ha analizado la textura del espacio económico de la cuenca del gran Océano Pacífico, pudiendo apreciarse la importancia económica de esa amplísima zonas. En la que está tejiéndose un gran número de esquemas de cooperación e integración económicas.

¹⁰ Ramón Tamames (con Felipe Debasa Navalpotro), *China, tercer milenio. El dragón omnipotente*, Editorial Planeta, Barcelona, 2013.

Pero todo eso no significa que el Pacífico ya esté exento de una serie de situaciones políticas, en parte aludidas, que ofrecen un panorama a considerar en el presente ensayo. Sobre todo, con respecto a las dos superpotencias del área, que son EE.UU. y China, por lo cual parece conveniente hacer una breve reseña de la historia de las relaciones EE.UU./China.

A. De la confrontación a la cooperación

Se trata de una larga historia, que contemporáneamente comenzó con la decisión del General Marshall (1947), como Embajador Extranjero de EE.UU. en China, de no implicar más a EE.UU. en la guerra civil china 1921-1947. Lo que significó la retirada de la ayuda de Washington DC a Chiang Kai-shek, con los conocidos resultados del nacimiento de la República Popular de China en 1949, y la ausencia de relaciones oficiales entre la República Popular y EE.UU. hasta 1972, merced al encuentro Mao/Nixon en Pekín.

A partir de entonces, China y EE.UU. no han cesado de ampliar sus intercambios. Sobre todo desde 1978, cuando tras la Era Mao, en 1978, Deng Xiaoping pasó a ser el impulsor de la nueva China con su política de las cuatro modernizaciones, que originó el más espectacular crecimiento del país; que entre 1978 y 2014 experimentó un crecimiento real de 20 veces en su PIB, hasta superar a EE.UU. en 2014 en términos de paridad de poder adquisitivo.

B. Tensiones militares EE.UU./República Popular

Desde los encuentros Nixon-Mao en 1972, ha pasado mucho tiempo, de modo que actualmente, y por el progreso de China, en la confrontación de las dos superpotencias, una de las cuestiones fundamentales es el respectivo poderío militar. En ese sentido, China dispone de mayores Fuerzas Armadas en términos de efectivos humanos, con 2,3 millones de efectivos humanos en 2014 (en 1951 eran 6,27 millones) frente a 1,4 millones de EE.UU. Sin embargo, la superioridad tecnológica todavía parece estar del lado de EE.UU., con una brecha, sin embargo, que va menguando.

En Washington DC lo que más preocupa en la hora actual es el hecho de que en los últimos diez años esté habiendo un fuerte crecimiento del presupuesto de defensa chino, en términos más rápidos que el ritmo de expansión del PIB (14/7,5 por 100 en 2013 y 12/7,4 en 2014). Estando claro, en ese sentido, que la República Popular aspira a disponer de unas fuerzas armadas en correspondencia con su creciente peso político y económico.

Lo cual se relaciona con la política china respecto a los mares costeros de la orilla asiática del Pacífico: Amarillo, de la China Oriental y de

la China meridional, sobre lo cual, el politólogo estadounidense, Robert D. Kaplan¹¹ estima que, «del mismo modo que EE.UU., con el canal de Panamá buscó el dominio en el Caribe para convertirse en la potencia hegemónica del hemisferio occidental, Pekín aspira a dominar los tres mares, para ser la potencia hegemónica de buena parte del hemisferio Asia/Pacífico»¹².

En los tres mares citados hay yacimientos de petróleo y gas, en disputa entre los países ribereños, y por ellos discurre un tercio de todo el tráfico comercial marítimo del planeta. Sin olvidar que también pasa por ellos la mitad del crudo que tiene por destinos Japón, Corea del Sur y China, lo cual explica el conflicto siempre latente.

De todos modos, la nueva posición de China de gran potencia, le obligará a negociar con los otros países ribereños, pues una escalada sin fin de las tensiones no es imaginable como pauta para un país que aspira a representar un papel decisivo en la comunidad internacional.

C. La simbiosis económica: ChinUSA/Chimérica

Con todo, la verdad es que China y EE.UU., en materia de relaciones comerciales, financieras, inversiones, etc., viven en una auténtica simbiosis económica en términos de grandes intereses comerciales, financieros, tecnológicos, etc. En ese sentido, Hank Paulson, Secretario del Tesoro de EE.UU. en la Administración Bush-II, se refirió el 13 de septiembre de 2006, a la *evolución comparativa de EE.UU. y China*; preconizando que ambas naciones habían de abordar sus problemas de convivencia con una *visión generacional y común a largo plazo*; lo que llevó a un sistema de relaciones no de reuniones esporádicas, sino de encuentros semestrales, con agenda previa a nivel de secretarios (EE.UU.) y ministros (China); estableciéndose, además, que funcionarios de ambas partes mantengan una relación continua¹³.

En definitiva, es una realidad que EE.UU. y China cooperan de manera sistemática en multitud de casos. Empezando por la preparación de las reuniones del G-20 desde 2008; para seguir con la Conferencia del Clima y otras cuestiones. De manera que de cara a esos y otros foros, las decisiones globales pasan por la necesidad de que previamente las dos superpotencias se entiendan; configurándose de esa manera una suerte de plataforma común, que ya se llama *G-2* o también *Chimérica*, o *Chin-USA*.

¹¹ Robert D. Kaplan, *Monsoon: the Indian Ocean and the Future of American Power*, Random House, Nueva York, 2010.

¹² Felipe Sahagún, "Proyecto de hegemonía regional", *El Mundo*, 8.I.2011.

¹³ *The Economist*, "Scientific research. Looks good on paper", 28.IX.2013

Claro que toda la dinámica del futuro de las relaciones entre China y EE.UU. dependerá del respectivo crecimiento económico. En lo que China parece tener un recorrido con mayor fuerza. Sobre todo cuando, análogamente a lo que sucedió en 1978 con las cuatro modernizaciones, en 2013 se asumió en Pekín la necesidad de nuevas y profundas reformas en las diversas políticas.

6. ¿HASTA CUÁNDO EL CRECIMIENTO? CAMBIOS ECONÓMICOS Y POLÍTICOS RECIENTES EN CHINA

China, con sus 1.370 millones de habitantes (enero de 2015), está protagonizando una transición demográfica, económica y urbana sin precedentes en la historia contemporánea. Literalmente, *quemando etapas*, para conseguir en cinco o seis décadas, lo que en el Reino Unido, Alemania y Francia, o en los propios EE.UU., demoró más de dos siglos; comprimiéndose así una vez más, el conocido esquema de W.W. Rostow sobre las tradicionales *etapas del crecimiento económico* fundamentalmente por la aceleración tecnológica¹⁴. En lo que cual tiene gran importancia el conjunto de reformas preconizadas por el PCCh en noviembre de 2013 que se confirmaron en la tercera sesión plenaria del 18 Comité Central del PCCh reunido en Pekín, entre los días 9 y 12 de noviembre de 2013, que resumimos rápidamente¹⁵.

En lo demográfico, puede decirse que se puso punto final a la *política del hijo único*¹⁶. Si bien una sociedad cada vez más urbana, y con muchas complicaciones de vida moderna, la tendencia a tener dos hijos no será muy fuerte. Y dentro de lo demográfico, y según algunas estimaciones, la *población urbana* de China alcanzará su máximo alrededor de 2040, muy poco por debajo de la marca de mil millones, con un paralelo crecimiento de las clases medias. Y como manifiesta el demógrafo James McGregor en su libro *Mil millones de clientes*¹⁷, la noción de un millardo de consumidores chinos ha llegado a simbolizar "el sueño de ganancias asombrosas para los que están"; si bien con un esfuerzo a desarrollar, lo que constituye la mayor seguridad de que el crecimiento económico en China va a seguir siendo alto en las próximas dos décadas y media¹⁸.

¹⁴ W.W. Rostow, "The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto", 3ª ed., Cambridge University Press, Nueva York, edición de 1991.

¹⁵ Alain Minc, "China reafirma su identidad tras 5.000 años de historia", *El País*, 10.XI.2013.

¹⁶ David Pilling, "The ghost at China's third plenum: demographics", *Financical Times*, 7.XI.2013. Patti Waldmeir, "Symbolic shift in birth policy comes as labour shortage bites", *Financical Times*, 16/17.XI.2013.

¹⁷ James McGregor, *Entender China: China, mil millones de consumidores: el libro clave para hacer negocios en China*, Robinbook, 2009.

¹⁸ "Building the dream", reportaje especial sobre China en *The Economist*, 19.IV.2014.

En el cónclave PCCh de noviembre de 2013¹⁹, se acordó que en lo sucesivo, los campesinos tendrán títulos de propiedad, lo que les permitirá hipotecar y vender libremente sus actuales meras *posesiones*. De forma que después de tres décadas y media de disueltas las comunas de Mao (1978), las autoridades locales y los *aparatchik* del partido – ávidos de ingresos a través de proyectos inmobiliarios– tendrán que confiscar decenas de millones de familias sus tierras²⁰. Una nueva situación que anuncia una revolución tecno-agraria hacia el *agro-business*.

El tema de los trabajadores migrantes y de *hukou* (el salvoconducto personal de todos los chinos) es también un tema clave, tal vez el más importante para luchar contra el dualismo social existente en China por su crecimiento capitalista. Pudiendo decirse que no quedó resuelto en el cónclave PCCh de noviembre de 2013; pero con premoniciones de que habría cambios a no mucho tardar²¹.

En ese sentido, en 2014 el Gobierno de Pekín configuró un plan para que en los próximos diez años, 100 millones de ciudadanos chinos –de los 270 que están más o menos fuera del sistema de derechos de los ciudadanos normales, porque no tienen residencia oficial en sus lugares de trabajo– sean asimilados a residentes; con grandes inversiones de infraestructuras de todas clases, para hacer posible el objetivo.

En el largo y esforzado cónclave del PCCh de noviembre de 2013 se planteó también una larga serie de otras reformas “para garantizar que el mercado juegue un papel decisivo en la asignación de recursos, conservándose no obstante la misión fundamental de la propiedad pública”²². En ese sentido, el Gobierno prometió conferir la libertad a los bancos en cuanto a la fijación de tipos de interés, y dejar que el mercado guíe los precios; incluidos los de servicios como agua, gas, electricidad, petróleo y transporte.

No obstante, el Gobierno de Pekín (del PCCh) “se reserva medidas para garantizar la estabilidad económica con intervenciones, cuando el mercado no lo resuelva todo”. En lo que es una clara tendencia a seguir controlando toda la economía, si bien con un crecimiento más lento entre el 7 y el 7,5 por 100 anual. Y desde luego, sin abrir el horizonte de derechos humanos y políticas que mermen el poder del PCCh, según se ha visto por las oleadas de nuevas representaciones a los activistas de la sociedad civil.

¹⁹ Simon Rabinovitch y Tom Mitchell, “Beijing signals determination to unleash market forces”, *Financial Times*, 13.XI.2013.

²⁰ Diego Torres, “Tímidos pasos en China hacia el liberalismo”, *El Mundo*, 10.XI.2013.

²¹ D.T., “Los olvidados del Tercer Pleno”, *El Mundo*, 13.XI.2013.

²² José Reinoso, “China impulsa un papel decisivo de la iniciativa privada en la economía”, *El País*, 13.XI.2013.

Para sintetizar las orientaciones en curso, y en palabras de Timothy Garton Ash, el Presidente de China, Xi Jinping, está intentando “convertir su país en una economía avanzada y una potencia tridimensional, aprovechando las energías del capitalismo, el patriotismo y las tradiciones chinas; y todo ello bajo el control de un Estado que sigue teniendo mucho de leninista. Un experimento político sorprendente e importante”²³.

Pero, con todo, el principal y el más incierto es el posible cambio político. Y en ese sentido, es casi obvio prever que una China democrática podría entenderse mucho mejor con Washington DC y el resto de la comunidad internacional, empezando por su escenario político más próximo: Corea y Japón. Al disminuir la presión sobre el PCCh en cuanto a que éste –para legitimarse– ha de seguir exaltando el nacionalismo a ultranza en la senda a una potencial pretensión hegemónica²⁴.

Podemos exponer aquí algo a modo de resumen: la implantación de un sistema constitucional con verdaderos derechos políticos y humanos, será inevitable en China. Una meta que hoy puede parecer lejana en el tiempo, pero que irá resultando cada vez más necesaria, para no frenar el progreso económico, y evitar así convulsiones sociales que de otro modo podrían devastar el país. Y aunque *China es mucha China*, no hay que olvidar que la occidentalización de Japón, Corea del Sur y Taiwán, acabó finalmente comportando la democratización.

7. EL MANUSCRITO CROWE (1907) Y LA PROPUESTA KISSINGER (2011)

Las tensiones que pueda haber en la amplia cuenca del Pacífico, nos retrotraen a una cuestión que Henry Kissinger planteó en 2011, en su libro *On China*²⁵, en la idea de contestar a la gran pregunta: ¿conducirá el espectacular crecimiento de China a un conflicto con EE.UU.? Y antes de intentar una respuesta a ese interrogante, estableció una interesante analogía con el ascenso de Alemania entre 1870 y 1814, que hace un siglo precipitó el enfrentamiento del II Reich con el Imperio Británico. Un choque que podría haberse evitado de haberse llegado a un acuerdo entre Londres y Berlín, según se preconizó en el *Crowe Memorandum* de 1907.

²³ Timothy Garton Ash, “El experimento del siglo”, *El País*, 14.IV.2014.

²⁴ Me permito remitir a mis lectores en español a mi extenso artículo “China y EE.UU. frente a frente”, *El Cronista del Estado Social y Democrático de Derecho*, n° 41, enero 2014.

²⁵ Penguin Books, Nueva York, 2012.

Eyre Crowe, funcionario del *Foreign Office* británico, pensaba que el gran conflicto por la hegemonía mundial de la primera década del siglo XX entre los británicos y los germanos –EE.UU. a pesar de ser ya el número 1 de 1872 en términos económicos, aún no tenía pretensiones mundiales—, era decididamente evitable. Aunque él no se fiaba para nada de las manifestaciones oficiales anglo-germanas de esforzarse para mantener la paz a toda costa.

Eyre Crowe conocía el tema desde ambos lados. Nacido en Leipzig, de padre diplomático británico y madre alemana, se había trasladado a Inglaterra con sólo diecisiete años, y su mujer era también de origen germano; y como leal servidor de la Corona británica, Crowe mantuvo conexiones culturales y familiares con el continente²⁶. Así las cosas, fue en enero de 1907, cuando Crowe produjo su no solicitado *Memorandum on the present state of British relations with France and Germany*²⁷. En la idea de que Alemania era una posible amenaza en su búsqueda del poder total. Como lo habían sido, en otros tiempos, Felipe II, Luis XIV y Napoleón.

El entonces secretario del *Foreign Office*, Sir Edward Grey, encontró el *Memorandum* Crowe “de lo más valioso”, y lo transmitió al primer ministro, Mr. Henry Campbell, sin evidencia de que éste llegara a leerlo y aún menos a discutirlo.

La cooperación entre Alemania y el Reino Unido había de seguir, en la idea de Crowe, un proceso de relaciones mutuas cada vez más estrechas. En cuya organización y regulaciones Londres habría de tener la parte más difícil; en lo que aparentemente no podía ser sino un juego de suma cero: el Reino Unido habría de ceder posiciones a favor de Alemania, en busca de un acuerdo de equilibrio entre las dos potencias, a fin de salvaguardar la paz. Pero la diplomacia quedó relegada y todo siguió avanzando para la gran confrontación de 1914-1918, la que hoy llamamos Primera Guerra Mundial.

De cara al futuro, en una especie de *Memorandum paralelo Kissinger*, inspirado en Crowe, el ex Secretario de Estado dejó claro que EE.UU. no puede intentar volver a cercar y aislar a China, a base de alizanzas ya existentes o previsibles con Corea, Japón, Filipinas, Australia, Nueva Zelanda, Indonesia, e incluso Vietnam. Y del otro lado, parece claro que la República Popular debe renunciar a cualquier idea de expulsar a EE.UU. de Asia y el Pacífico.

8. EL MODELO CKT: HACIA EL ENTENDIMIENTO

En definitiva, parece evidente que para hacer efectivas las propuestas *Crowe-Kissinger*, será necesario superar la mentalidad del juego de

²⁶ Michael L. Dockrill y Brian J.C. McKercher, *Diplomacy and World Power: Studies in British Foreign Policy, 1890-1951*, Cambridge University Press, 1996, pág. 27.

²⁷ Puede verse el texto completo en Google.

suma cero, lo que significa que es inevitable la cesión por los dos grandes para llegar a un gran acuerdo. Pasando así de un juego de suma cero a otro *win-win*, en el que las dos superpotencias busquen realmente la paz sin hegemonía. En lo que podría ser una nueva configuración internacional de orden democrático y multipolar, con la seguridad de que contribuirá a la prosperidad de ambas partes y del resto del mundo²⁸.

Por consiguiente, lo que aquí se preconiza es un *Modelo Crowe-Kissinger-Tamames*, CKT (perdón por la petulancia de incluir el nombre del autor de esta ponencia), dentro del cual cabe preconizar una serie de actuaciones de configuración y densificación de la Comunidad del Pacífico que hemos estudiado en la primera parte de esta ponencia, más allá de la cooperación convencional. Entre tales cambios, cabe reseñar los siguientes:

- Fortalecimiento del proyecto Asean+3, y en paralelo, negociaciones – con base en un el TPP o en el FTAAP-21, o un esquema mixto—, al objeto de formar una gran zona de libre comercio de todo el Pacífico.
- Incorporación de China al actual Grupo de los Siete/Ocho (G-7/8), integrado, desde 1974, por EE.UU., Canadá, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia y Japón; y desde 1992 incluyendo a Rusia. Con la entrada de China, la trascendencia del G-8, que pasaría a ser G-9 (o G-10 con la UE) aumentaría mucho la importancia de este Grupo intergubernamental. Que con el tiempo tal vez debería transformarse en una organización ligada a las Naciones Unidas.
- Procurar la integración de China en una serie de proyectos internacionales de cooperación en los que está fuera, sobre todo por rechazos de EE.UU. ante el peligro de fugas de alta tecnología. Como sucede con la Estación Espacial Internacional y todo lo mucho que pueda venir en proyectos como nuevos viajes a la Luna, expedición tripulada a Marte, etc.
- Cooperación China y EE.UU. (recuérdese G-2, Chimérica o Chin-USA), con el apoyo de la UE como *tercera superpotencia* en ciernes, en acciones fundamentales en el actual escenario mundial:
 - Evitar la posible desglobalización que representaría el no avance de la Ronda Doha iniciada en 2001 y todavía en grave peligro de fracaso.
 - Negociar un acuerdo para el desarme mundial y la seguridad común. Para lo cual, lo primero sería que EE.UU. y Rusia incorporasen a China a la dinámica de negociaciones nucleares hasta ahora bilateral.
 - Conservar la biosfera, para lo cual está en proyecto la Convención del Clima que podría alcanzarse en París 2015, con la incorporación efectiva de EE.UU. y China al nuevo protocolo sustitutivo del de

²⁸ James Steinberg y Michael E. O'Hanlon, *Strategic reassurance and resolve. U.S.-China relations in the 21st Century*, Princeton University Press, Princeton, 2014.

Kioto, pues juntas representan ahora el 54 por 100 de la contaminación mundial.

- Luchar contra la pobreza y el subdesarrollo, más allá de los *Objetivos de Desarrollo del Milenio*²⁹. Un aspecto de la realidad mundial en el que China tiene mucho que decir, ya que todavía cuenta con un gran número de pobres.

Todas las tareas mencionadas son esenciales para que China se integre plenamente en un proyecto multipolar —que hoy por hoy tampoco EE.UU. acepta plenamente—, y hacerlo así es de la más clara urgencia. Por la sencilla razón de que el tiempo apremia: no es lo mismo negociar cuando los PIB de EE.UU. y de la República Popular son similares en PIB que en un momento en que China pueda doblar a la Unión norteamericana.

En último término, lo que podría asumirse con la propuesta de esta ponencia, sería la misma idea de Immanuel Kant en su célebre ensayo de 1795 sobre *la paz perpetua*, para llegar finalmente al mundo merced a la sana visión y decidida voluntad política; entre otras razones porque la alternativa no sería otra cosa que una catástrofe de tal magnitud que dejarían a la humanidad sin más opciones. Y hoy por hoy la negociación para ello tiene su espacio central en el gran Océano Pacífico.

²⁹ Ramón Tamames, *Globalización y soberanía mundial. Un ensayo para la paz perpetua en el siglo XXI*, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 2013.